

mos a todos los que quieran ver cómo los avances de la lingüística pueden aplicarse a un texto neotestamentario.

DOMINGO MUÑOZ

J. BEUTLER, S.J., *Martyria. Traditionsgeschichtliche Untersuchungen zum Zeugnisthema bei Johannes* (Frankfurter Theologische Studien, 10. Band), Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1972, 155×225 mm., 398 págs.

La obra que presentamos está consagrada al tema del "testimonio" en S. Juan. Este término, como nuestro autor indica (pág. 23), está íntimamente relacionado con los dos temas centrales del 4.º Evangelio: la revelación y la fe.

En una sección introductoria el autor examina (pp. 23-42) la diversa importancia dada a este término en los Comentarios a S. Juan de Keil, Schanz, Westcott, Bernard, Abbot (Vocabulario joánico), Billerbeck, Lagrange, Zahn, Heitmüller, Wrede (Carácter y tendencia del Evangelio de Juan), Loisy (influencia gnóstica de Reitzenstein y Lidzbarski), Bultmann (artículos de 1923 y 1925), Odeberg, Bauer, Bultmann (1941), Hoskyns, Wikenhauser, Mollat, Barret, Schick, Dood (Interpretación y Tradición histórica), etc. Asimismo examina las monografías sobre el origen del título "mártir" en el cristianismo primitivo y las monografías sobre el término "testimonio" en el N.T. y en Juan.

En la Primera Parte dedicada al sustrato nos encontramos con un estudio de los términos "testimoniar" y "testimonio" en la forma en que suele hacerse en el TWNT, es decir en la literatura griega profana (cap. 1.º, pp. 43-73) en el A.T. (cap. 2.º, pp. 75-118) en la literatura judía antigua y en el sincretismo (cap. 3.º, pp. 119-168) en el N.T., fuera del Evangelio y de las Cartas de Juan, y en la literatura cristiana primitiva (cap. 5.º, páginas 169-205).

En la segunda parte consagrada al Evangelio y las Cartas de S. Juan estudia en primer lugar (cap. 5.º, pp. 209-235) la terminología joánica sobre testimonio y su probable origen. El cap. 6.º (pp. 237-306) se dedica a los diversos testigos en favor de Cristo y su sustrato histórico-tradicional. El cap. 7.º (pp. 307-338) se titula "Cristo como testigo de la revelación divina y el sustrato de esta concepción". Finalmente el cap. 8.º (pp. 339-361) está dedicado al "Sitz im Leben" de la argumentación joánica sobre el testimonio. Tras la conclusión (pp. 363-366) sigue una abundante bibliografía e índices.

Aparte del interés que puede tener la primera parte por la información que añade a la corriente en los Diccionarios (sobre la importancia de la terminología targúmica al respecto haremos más adelante una llamada de atención), es evidente la importancia de la segunda parte dedicada al empleo en S. Juan. De manera particular destacaríamos el valor del capítulo 7.º en que trata los textos de Jn 3,11 (buena síntesis en pp. 317-318) y Jn 18,37. En la parte dedicada al sustrato para 3,11 (pp. 327-332)

hace una síntesis de cuanto se ha dicho en la primera parte sobre relación entre "ver" y "testigo" en griego clásico, A.T., Apócrifos, Qumrán y gnosticismo (sin resultado positivo en este último caso).

Las conclusiones del cap. 8.º (pp. 360-361) nos parecen correctas, aunque a la vista de ellas la denominación de "concepciones helenistas" (página 361) debiera esclarecerse como concepciones del judaísmo de la diáspora, más aún preferiríamos concepciones del judío-cristianismo o del cristianismo ante el judaísmo de la diáspora. Es decir, la argumentación es *cristiana*, aunque la forma de expresión tenga también su presencia en otros contextos de la literatura helenística.

Por nuestra parte quisiéramos insistir en un punto que consideramos importante: la necesidad de ampliar el campo del vocabulario y de las construcciones no solamente a los paralelos hebreos (cfr. pág. 227 para "martirein peri tinós") sino también a los paralelos arameos (en este sentido el martirein con dativo [pp. 220-223] v. gr. para Jn 18,37). Asimismo para la expresión de Jn 13,21 (testificaba y decía) fraseología targumizante para indicar la predicción. Igualmente remitiríamos a los targumim para los cielos y tierra como testigos (pág. 127) Es cierto que el autor en pág. 364 remita al targum para un puente entre las dos conclusiones a que ha llegado. Pero nosotros creemos que ello merecía haberse aplicado ya tanto a la terminología como a la parte del estudio de las fuentes.

La conclusión general (pp. 336-366) es una buena síntesis con la relación de la noción de testimonio a las de signo, revelación y fe.

D. M. L.

CHARLES HAROLD DODD, *L'Interpretazione del Quarto Vangelo* (Biblioteca teologica 11). Edizione italiana a cura di A. Ornella. Paideia Editrice. Brescia (Italia) 1974. 155×230 mm. 582 págs.

La editorial Paideia de Brescia acaba de prestar un excelente servicio a los lectores de habla italiana y en general del área latina con la traducción de la obra clásica de C. H. Dodd sobre la interpretación del 4.º Evangelio.

No es el momento de entrar en el contenido del famoso estudio. Una muestra de su valor permanente es la presente traducción a cargo de Antonio Ornella. La traducción está hecha con esmero y la presentación tipográfica, con la especial dificultad de los numerosos términos en griego, no tiene nada que envidiar al original que ya estaba muy cuidado. No aparece con claridad en esta edición italiana en qué ha consistido la revisión de que se habla en pág. 6 y quizá se reduce simplemente a las referencias a otras publicaciones del mismo autor asimismo traducidas por Paideia, (véase por ejemplo, pág. 545, nota 6). Otras innovaciones no encontramos afortunadamente puesto que el lector lo que sin duda pretende es encontrar en la traducción el pensamiento del autor. Poner al día la obra sería una empresa prácticamente imposible e innecesaria. Después